



Si bien en el país todavía no amenaza a la producción de avellano europeo, el llamado "chinche asiático", "chinche marrón marmoleado", está encendiendo las alarmas de los productores de todo el mundo, por el impacto que está teniendo en los países productores, como Italia y en Turquía, donde las producciones se han visto impactadas en calidad y en volumen.

En Chile, el insecto fue detectado por primera vez por el SAG en el puerto de Iquique, en 2010, en productos provenientes de Estados Unidos, país al que habría ingresado a mediados de los 90. Si bien se ha logrado mantener bajo control, las detecciones han aumentado, al igual que las zonas donde se ha observado o capturado, aunque, hasta ahora, no ha habido brotes en cultivos ni en plantaciones.

Pablo Grau, director de la Mesa Técnica del Comité del Avellano, productor del mismo fruto y ex-INIA, añade que las capturas se han dado en diversas mercaderías (ropa usada, autos, juguetes, repuestos mecánicos, cajas de vino, etc.) procedentes de Estados Unidos y Asia. Dado que se trata de una especie con una

“CHINCHE ASIÁTICO”: UNA CRECIENTE AMENAZA PARA EL AVELLANO EUROPEO

El llamado es a tomar medidas para prevenir que se generen brotes, como ya ha ocurrido en países productores donde ha diezmando producción y calidad de los frutos. Algunas acciones son prospecciones, control químico y uso de trampas con feromonas, medidas adoptadas por las autoridades nacionales, para minimizar los impactos provocados por este insecto en la producción del fruto.

CATHERINE BERTHET ELLSWORTH

fuerte capacidad de dispersión (por vuelo y caminando) y de alta capacidad de reproducción, además de ser altamente polífago, es decir, se alimenta de una amplia variedad de hospederos, dificulta su control, explica el investigador en Ecología Química de Insectos e investigador del INIA Quilamapu, Ricardo

Ceballos. De hecho, los hospederos superan las 170 especies, y entre las que se destaca una gran variedad de frutales (cítricos, avellano europeo, manzano, damasco, cereza, ciruela, durazno, pera, frambueso, entre otras), cultivos (espárragos, soya, poroto, maíz), hortalizas, e incluso, especies ornamentales. Ade-

más, su control se complejiza, ya que su susceptibilidad a los plaguicidas varía dependiendo de la época y del estado de la plaga. En el Servicio Agrícola y Ganadero explican que se encuentra bajo control oficial desde 2017 (Res. N° 1.761/2017).

Pablo Grau asegura que desde 2010 el in-



secto se detectó 113 veces, la gran mayoría de ellas en puertos, ya que llega del extranjero en cargamento marítimo. “Principalmente en el puerto de Iquique en un 55%, en el de San Antonio en un 19% y en Valparaíso en un 13%. Pero no ha llegado a afectar a cultivos”, explica.

Por lo mismo, el llamado de los expertos es a tomar precauciones para evitar que avance.

EL DAÑO QUE PROVOCA

El “chincheapestoso” –al verse en peligro, exuda un fuerte olor– es una plaga grave en la producción, explica Ricardo Ceballos, y “la principal amenaza se debe a la amplia variedad de hospederos a los que recurre durante una temporada, con un impacto económico muy alto sobre el avellano, dado que causa daños directos al cultivo, al perforar y alimentarse tanto de la cáscara como de la nuez, y potencialmente, transmitir enfermedades”.

El insecto se alimenta de la savia de las plantas picando tallos, hojas, troncos y fruta, causando graves daños. Desde el SAG,



GENTILEZA SAG

En Italia y Turquía el chinche, en la foto, ha provocado disminución de producción y calidad.

explican que el más grave se produce en los frutos, en el cual su pinchazo produce manchas necróticas, corchosas y decoloraciones. Con fuertes ataques, los frutos sufren malformaciones. Al alimentarse, realiza una perforación y succiona el contenido de frutos maduros o en desarrollo, y, en menor medida, de semillas, yemas y hojas. Ceballos

establece que “en distintos países se ha informado que la alimentación repetida en distintas etapas de crecimiento de los cultivos acumula efectos sobre la calidad y productividad de la temporada. Igualmente, se ha informado de algunas molestias a las personas, producto de la invasión a viviendas que el insecto emplea para invernar”.

Investigaciones en Estados Unidos reportan daños por alimentación de *Halyomorpha halys* en el avellano durante todo el desarrollo del fruto:

- Período de floración: Se detiene el desarrollo.
- Durante el crecimiento del fruto: Se desarrollan avellanas deformadas.
- Avellanas maduras: Produce áreas corchosas y necróticas.

HUÉSPED INTERNACIONAL

En Estados Unidos comenzó con el ingreso de la plaga a fines de los 90, probablemente en contenedores provenientes de Asia, explica Pablo Grau. En 2010, la plaga ya había causado daños catastróficos en el lado este del país, con productores que registraban pérdidas totales de sus cultivos, causando pérdidas por US\$ 37 millones, de acuerdo con agentes del SAG. Desde entonces, su distribución ha ido en aumento, abarcando 41 estados de dicho país y Canadá.

Ceballos informa que se han reportado da-



El daño más

grave lo produce en los frutos, en donde su pinchazo produce manchas necróticas, corchosas y decoloraciones.

ños en un 6% de avellanas en Estados Unidos, principalmente en Oregon, donde se presentó un máximo histórico de población de la plaga en ese cultivo el pasado 2022, también en Nueva Jersey.

Se ha expandido a casi toda Europa. Los países en los que se encuentra actualmente, de acuerdo con Pablo Grau, son Italia, Suiza, Francia, Alemania, Austria, Hungría, Serbia, Rumanía, Bulgaria, Grecia; y los ya mencionados EE.UU. y Canadá. "En Turquía el daño que ha provocado es inmenso. La disponibilidad de fruta de calidad fue menor que lo esperado por el daño de este insecto", sostiene Gray. Y en Sudamérica, Chile.

En las latitudes donde sí se ha establecido, *H. halys* ha generado importantes impactos económicos y ecológicos.

En Italia, este espécimen es un gran problema para el avellano europeo. "En los últimos años se han detenido las plantaciones, porque el cultivo hoy tiene poca rentabilidad. Estamos produciendo poco y con poca calidad, de-

Su control

Considera prospecciones, control químico y biológico y el uso de trampas de feromonas.

bido al intenso cambio climático y al problema del 'chinche asiático', que ha sido muy agresivo y es muy difícil de controlar", afirma el productor italiano Pier Paolo Bertone, presidente de la Asociación Asco-Piemonte.

MEDIDAS PREVENTIVAS

Si bien por ahora el insecto no ha afectado a los cultivos de avellano europeo, el llamado es a estar atentos y tomar las medidas para prevenir.

Pablo Grau asegura que "en la medida en que la amenaza o la enfermedad se detecte de forma más temprana y más rápido se tomen medidas, es más fácil poder controlar y, eventualmente, erradicar el problema".

Debido a la amplitud de hospederos de *H. halys*, la principal medida es ampliar el sistema de vigilancia a una mayor variedad de especies y cultivos, no solo en avellanos europeos. "Actualmente, las medidas implementadas por el SAG son prospecciones, control químico (productos autorizados) y uso de trampas con feromonas", sostiene Ricardo Ceballos.

Este último "es un método muy eficiente de poder monitorear la presencia de una plaga", confirma Grau.

Mientras que desde el SAG recomiendan que si se detecta el chinche, ya sea en un cultivo o en un jardín, se les avise para que puedan actuar y de esa forma realizar las actividades

de monitoreo para la detección precoz del insecto en distintas regiones del país.

"El monitoreo que está haciendo el SAG desde Arica y Paríncota hasta Magallanes ha podido, hasta ahora, tener bastante acotada su disseminación por el país", comenta Grau.

Una forma de enfrentarlo es con control biológico, que ayudaría a evitar que se dispersen a zonas no afectadas.

"El control biológico con el parasitoide *Trissolcus japonicus* aparece como la alternativa más plausible para controlar la plaga en Santiago, mantener las poblaciones en niveles bajos y retrasar su migración a la zona productiva. Esta herramienta ha sido utilizada en muchos de los países donde se ha introducido la plaga, pero es un trabajo a mediano plazo que requiere de investigación y recursos", explican desde el SAG.

De acuerdo con el SAG, los daños por *Hal-yomorpha halys* preocupan también a los productores de kiwi de la zona de Padua, Italia. La oficina local de Confagricoltura señala que se han detectado daños hasta en un 30% de la producción.